



Stefan Vanistendael

Bureau International Catholique de l'Enfance Belgique

Para buscar el “interés superior del menor” debe haber solidaridad de responsabilidades entre todos los agentes implicados en la atención a estos niños y jóvenes. La resiliencia nos muestra la existencia de la esperanza realista en la vida

Introducción

Empezaré por las conclusiones para indicar la orientación fundamental de esta presentación y luego daré una breve definición de resiliencia. Más importante será entender lo que os explicaré de como la realidad humana de la resiliencia se sitúa en la vida. Continuaré con la explicación de como la resiliencia puede ser construida relacionada con los menores.

No soy experto en el tema de MMNA o refugiados, pero tal como hemos pactado con los organizadores espero poder ser como un espejo situado delante de nuestra realidad para poder ver la propia realidad de una forma diferente con la ayuda de la resiliencia.

En cuanto a las expectativas, es muy difícil, incluso con cursos de tres días, poder ir a fondo en el tema de la resiliencia, ya que es un tema que profundiza en la realidad humana, y así podríamos dar más y más. Puedo ofreceros solamente el *gusto por el tema*, sin técnicas de intervención. Después, cada uno tiene que descubrir la forma como este tema puede inspirar su vida y su trabajo.

Orientación fundamental

Nos intentaremos mover hacia la construcción de lo que llamaría *solidaridad de responsabilidades* dirigida a buscar el “interés superior del menor”. Esta *solidaridad de responsabilidades* corresponde a todos los actores - existen muchos actores involucrados con los MMNA-: autoridades del país de origen, del país de acogida, del país de tránsito, y del país de destino; por ejemplo, esta mañana hemos constatado lo difícil que es armonizar las leyes de los diferentes países.

Pero en primer lugar está el niño/a con su historia. Si queremos hablar sobre construir su futuro él tendrá que participar en esta responsabilidad; no podemos sólo hacerle dependiente de nuestro servicio. Como ejemplo, el de una educadora que le dice a un menor: “de acuerdo, tú no eres totalmente responsable de tu pasado, pero, si queremos construir un futuro conjuntamente, te ayudaremos pero tú tienes que asumir la parte de responsabilidad que te corresponde— aunque sea pequeña - porque si no así nunca funcionará”. Esto es muy importante.



Hay también la familia, los amigos del país de origen, los amigos del país de acogida... todos están involucrados en lo que debería ser el objetivo, en la construcción del futuro del niño; cada uno tiene que asumir sus responsabilidades, articuladas con las responsabilidades de los demás y orientadas hacia el “interés superior del menor”.

La *Convención de los Derechos del Niño* de Naciones Unidas es uno de los puentes entre el “interés superior del menor” y esta solidaridad de responsabilidades. Pero, ¡atención! Éste no es un proceso fácil de gestionar. En la práctica actual es confuso, desordenado y, a veces, nos enfadaremos entre nosotros para saber cuál es ese “interés superior del menor”, ya que éste es un concepto un poco abstracto y todos podemos no estar de acuerdo con lo que es concretamente. Por ejemplo, el menor puede tener una visión de su interés diferente al que pueda tener la Administración. Pero precisamente porque existe un potencial de desacuerdo deberíamos apoyarnos en este “interés superior del menor” como punto de referencia, para poder así guiar nuestros puntos de discusión.

Definición pragmática de resiliencia

Es la capacidad de desarrollarse bien, de crecer a través de grandes problemas o en circunstancias muy difíciles.

Enfocar las cosas desde este concepto tiene la ventaja de que de esta forme:

- no negamos la existencia de problemas, ni vivimos en un mundo de ilusiones
- intentamos acercarnos al problema desde una postura lo más constructiva posible movilizand o esta capacidad positiva.

Algunas claves para entenderlo mejor:

1. Estas capacidades pueden ser capacidades de un individuo, como las de un menor migrante; de un grupo, como la familia del menor migrante; o ciertos elementos de la Administración cuando tienen problemas.
2. Nunca es un término absoluto. El ejemplo clásico de menor resiliente es el caso de Ana Frank. Ella fue muy resiliente en la situación del encierro cuando escribía su diario... pero, finalmente, falleció en un campo de concentración. Cuando pones a personas bajo tanta presión pueden acabar bloqueándose, incluso pueden llegar a morir.
3. Pues la resiliencia nunca es absoluta ni puede nunca sustituirse por una política social, sino tal vez puede inspirar una determinada política social.
4. La resiliencia se construye en un contexto específico. Los menores de la calle, los menores refugiados... son muy buenos solucionando ciertos problemas en ciertas situaciones, y no muy buenos solucionando problemas en otras situaciones (como nos pasa a todos).
5. La resiliencia es variable. Luego se construye a lo largo de un proceso durante toda la vida.

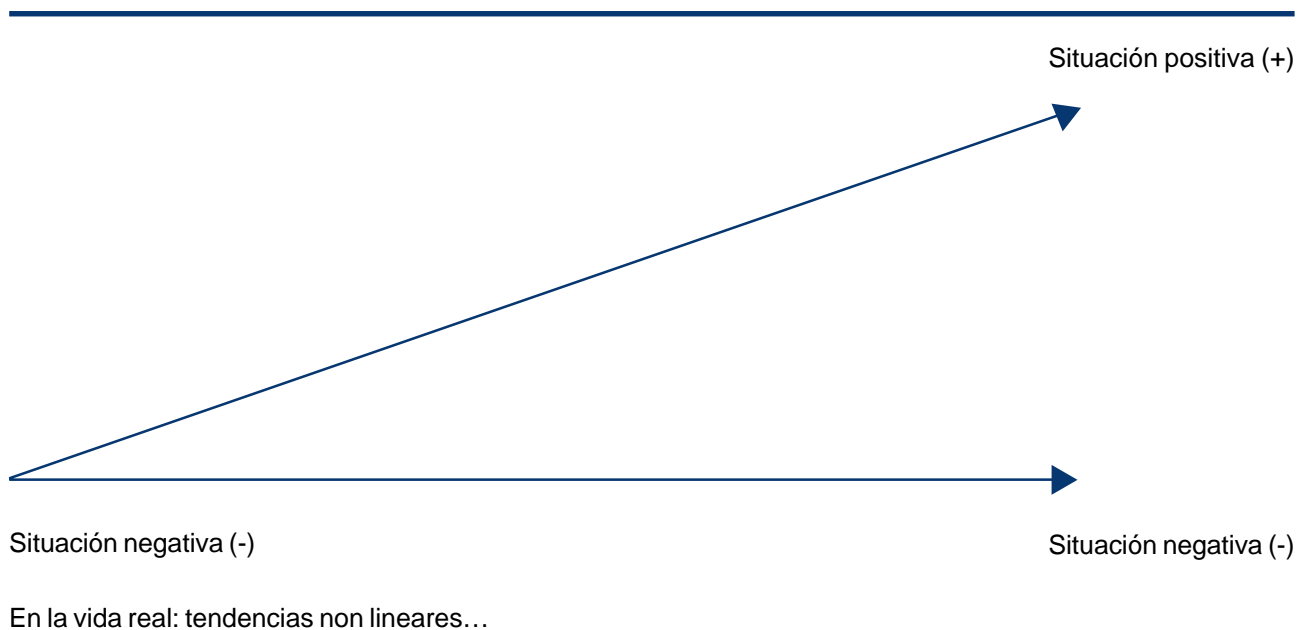


6. Muy importante es la existencia de una dimensión ética muy fuerte en la resiliencia. Tomo como ejemplo lo que alguien me contó de un país de América del Sur: “En mi país una persona, que es realmente pobre y vive con enormes problemas, puede morir de una forma perfectamente legal; pero sobrevivir o incluso construir una vida de una forma legal puede convertirse en un gran reto”. Esto hace referencia a la dimensión ética y que, a veces, hemos de construir una vida resiliente de formas no muy legales pero sí muy éticas.

Una sorpresa positiva

Un psicólogo argentino, Ramón Lascano, dijo que el punto de partida de la resiliencia en la vida es que hay caminos de vida que sorprenden positivamente. Pasan de lo negativo a lo positivo. Como, por ejemplo, el caso de Ana Frank; la forma poco normal como esa joven pudo crecer tan bien en esas condiciones difíciles. En un esquema:

Cuadro 5/1 Un camino de vida sorprendente y positivo – resiliencia



Fuente: Stefan Vanistendael

¿Qué podemos aprender de esas personas y de esas evoluciones?

1. Podéis pensar que estos caminos de la vida, que nos sorprenden positivamente, sólo ocurren en situaciones raras y excepcionales y sólo con personas excepcionales como Ana Frank. Aquí os tengo que contradecir. En primer lugar, existen estudios científicos que indican que son situaciones no tan raras o extrañas y son más frecuentes de lo que pensamos. En segundo lugar, todos nosotros conocemos entre nuestros amigos, vecinos o familia, personas no excepcionales con estos caminos de vida sorprendentes. La resiliencia es también para personas como tú o yo.



2. En relación con los menores migrantes, tendemos a decir que son un gran problema. ¿Por qué pensamos que son un problema? ¿Por qué no considerarlos también como un recurso desde el punto de vista de la familia del propio menor? ¿Por qué no considerar los recursos de los migrantes (inteligencia, calidades humanas...)? Y tal vez el MMNA perciben su propia migración como una ocasión de crecimiento positivo.
3. Cuando queremos ver la evolución positiva de la vida, queremos encontrar qué parte de la vida nos sorprende positivamente, pero el problema es saber ¿qué consideramos positivo? Es la dimensión ética de la resiliencia. Hay diferentes opiniones sobre esto, entre la Administración, los trabajadores sociales, la familia del menor, el mismo menor... Pero tal como he dicho en las conclusiones, es necesario trabajar en una *solidaridad de responsabilidades* para el interés del menor.
4. Siguiendo con lo que comentó el Sr. Azzibou acerca de la mayoría de menores marroquíes que se quedan en Marruecos, y allí viven, sufren y crecen, sería interesante para poder alcanzar una visión más exacta de los menores marroquíes o de cualquier otro país, obtener datos más precisos acerca de lo que les sucede a estos menores que se quedan en Marruecos, y qué dificultades tienen. Si consiguen construir vidas con mucho sentido, ¿qué podemos aprender de ellos?
5. Respecto a los MMNA que tienen que trabajar durante mucho años para poder pagar las deudas contraídas por haber emigrado, antes de poder empezar a trabajar para realizar su proyecto migratorio. Este reto también se contempla en este esquema. ¿Cómo podemos enfocar esto desde una actitud de supervivencia¹ - que no significa realmente el construir vida, no incluye ningún plan de futuro- hacia una dinámica de resiliencia, que también incluye hacer planes de futuro, que nos podamos proyectar hacia la vida?

Estrategias de construcción: retos

¿Cómo enfocamos nuestra atención hacia estrategias de (re)construir la vida? En relación con las estrategias de vida, ya se dijo antes que los menores de calle son muy hábiles en utilizar todo tipo de estrategias para sobrevivir. Pero muchas veces nosotros no estamos bien entrenados en estas estrategias de construir la vida. Estamos entrenados en otros tipos de reflexión, por ejemplo: cómo explicar cosas, cómo analizar problemas. También estamos entrenados, sobre todo, en la reparación del daño, casi como en un garaje. Construir estrategias de vida sería como cuando el niño que se sienta delante de su caja de construcción, piensa qué puede construir con estas piezas. Con algunos elementos tiene muchas posibilidades de construcción. Es una dinámica muy distinta de la reparación.

Si tenemos un gran problema y pensamos en términos de estrategias para construir vida, buscamos una solución que funcione para este caso específico; no importa que no funcione en otros casos. Pero los científicos y los técnicos buscan muchas veces lo contrario, cosas que se puedan generalizar.

Si queremos construir vida, muchas veces lo primero que buscamos intuitivamente son los elementos positivos, pues no se construye nada con elementos negativos. Pero, a veces, lo positivo está escondido detrás de elementos negativos, como en el siguiente ejemplo de Sierra Leone.

¹ Coping, en inglés.

² Casitaafresp; Stefan Vanistendael, Bice, Genève, 1996

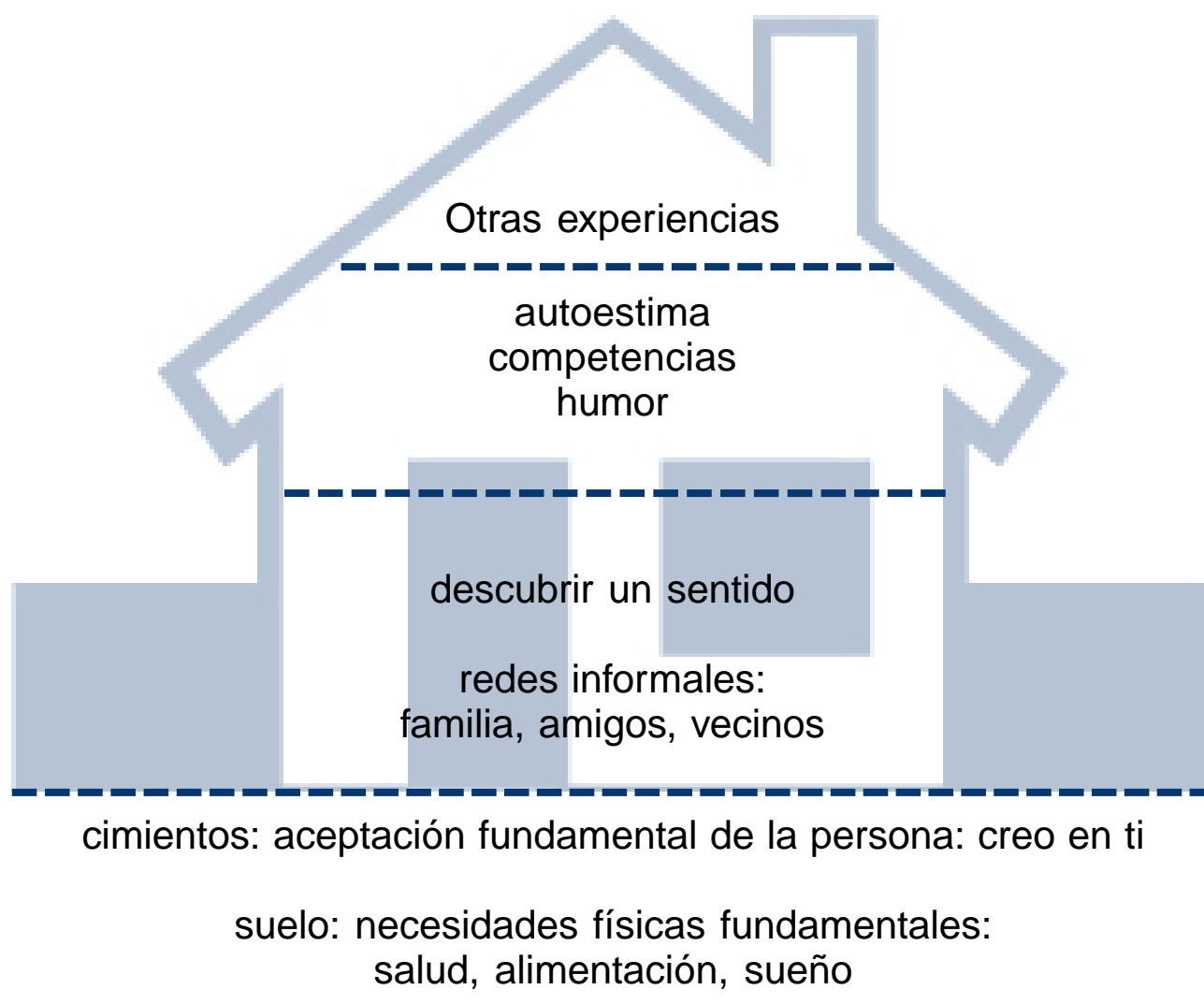


Se trata de un hombre adulto que ha tenido una vida difícil pero muy constructiva. Venía de la calle, había sido un chico que había vivido en la calle y se había involucrado en tráfico de drogas. En su caso, si nos preguntamos qué ha ayudado al niño a crecer y convertirse en lo que es hoy, debemos remitirnos al propio traficante de la droga, ya que tenían una relación muy cercana, afectuosa y positiva. Este chico era totalmente aceptado por el traficante, no sólo en lo concerniente al tráfico sino también como persona humana. Afortunadamente, en este caso se pudieron separar lo uno de lo otro. Así, actualmente, el menor, que ahora ya es adulto y no tiene nada que ver con el tráfico de drogas, mantiene todavía una muy buena relación con el traficante sólo por el hecho de ser muy buenos amigos. Y esta calidad de la relación humana es uno de los puntos clave para poder crecer.

Elementos de construcción de la resiliencia

Los elementos que necesitamos para construir resiliencia son varios, representados en el esquema de la casita. Es una síntesis, no la única, sino una síntesis práctica.

Cuadro 5/2. La Casita: la construcción de la resiliencia²





Cada una de las partes de la casa representa un elemento potencial para la construcción de la resiliencia:

- las necesidades físicas básicas, y que cuando se trabaja con menores de la calle se deberían tener en cuenta
- en los fundamentos de la casa encontramos la aceptación del otro, el “creo en ti”
- en la planta baja del piso encontramos la capacidad de descubrir el sentido y significado de lo que pasa en la vida
- en el primer piso nos encontramos con la autoestima, las competencias y el humor.

Dependiendo de la situación, la autoestima puede hallarse en distintas partes de la casa. Hay que utilizar este modelo de forma muy flexible. Por ejemplo, las personas que trabajan con presos suelen dar mayor importancia a la autoestima; también aquellas personas que trabajan con niños víctimas de abusos.

Las *competencias* o aptitudes pueden ser de todo tipo, profesionales pero también sociales (cómo negociar conflictos, saber pedir ayuda en situaciones difíciles, etc.).

Nunca olvidemos que el humor *constructivo* puede ser un factor muy importante en la resiliencia. Éste es distinto de la ironía.

En el techo tenemos lo que llamamos *otras experiencias*: significa que este modelo está abierto para integrar otros elementos de construcción de la resiliencia.

Voy a volver al tema de los fundamentos y la planta baja. Es muy importante que las personas sientan que son aceptadas... que haya alguien que les transmita el mensaje “creo en ti”. Esto suele producirse en redes informales; los niños tienen más confianza en las redes informales que en las formales. Cómo integrar estas redes informales y la calidad de la relación humana en el trabajo profesional es un reto importante.

En la planta baja tenemos el descubrimiento del sentido en la vida. No discutiremos sobre el significado de la vida. Hemos cambiado la pregunta de “cuál es el significado de la vida” en “qué es lo que nos da a nosotros y otras personas el convencimiento de que nuestras vidas tienen sentido”. Este significado puede ser totalmente inarticulado o inconsciente; no importa, está allí. La respuesta es – en forma de hipótesis - qué es la conexión positiva entre mi vida por una lado y la gran corriente de la vida de otro lado, qué me da este sentimiento de sentido en mi vida. Como ejemplo: cuando Nelson Mandela fue liberado de la prisión, le preguntaron cómo había logrado poder sobrevivir. Para él un aspecto importante fue que le dieron en prisión un trozo muy pequeño de tierra en donde pudo plantar flores y vegetales; si tú tienes en un entorno que realmente quiere destruirte una pequeña responsabilidad con esa pequeña porción de tierra en donde puede o no crecer lo que hayas plantado, pero que es tu responsabilidad, estableces una conexión positiva con la vida que te proporciona un significado muy grande.

Hay muchas formas de como las personas construyen estas conexiones. En primer lugar, están las relaciones, las relaciones humanas, amigos, familia, etc., si funcionan bien. Hay también el proyecto; así el proyecto migratorio puede ser una de estas conexiones con la vida y darle sentido. Además: trabajos, responsabilidades, intereses, *hobbies*, religiones (mientras no se dé de forma sectaria), objetos muy queridos...



Una esperanza realista

Según un especialista alemán que ha trabajado en el tema, el profesor Friedrich Loesel, lo que la resiliencia realmente nos da a todos es el sentido de que existe una *esperanza realista* en la vida. Y esto creo que es crucial para los menores migrantes, y para todos nosotros. *Esperanza realista* - normalmente no pondríamos estas dos palabras juntas, son bastante contradictorias -, pero la resiliencia nos enseña que en la vida real se tienen que poner las dos juntas porque realismo sin esperanza es cinismo, muy extendido en Europa especialmente; esperanza sin realismo es un fardo de ilusiones y tenemos que deshacernos de él.

Espero que cada uno pueda encontrar esa esperanza realista.

Preguntas

Tengo un temor, y es que quizá la resiliencia evita o traslada la responsabilidad de la Administración pública o de los Estados, ya que hace que se fomente esta capacidad de los menores y que ellos sean responsables de solucionar las contradicciones que el propio sistema tiene. Que el concepto de resiliencia desplace esa responsabilidad política que hay que exigirle a la Administración, a los políticos...

Por eso siempre hablo de *solidaridad de las responsabilidades*. Es una red de responsabilidades que incluye a todos, desde la víctima hasta el gobierno del país. Dejadme daros un ejemplo muy claro que viene de otro ámbito, la autobiografía de Tim Guenard¹. Es un ejemplo de como todas estas responsabilidades deben interconectarse. Tim Guenard es una persona que tuvo una infancia terrible, como chiquito rechazado de forma violenta por sus dos padres, una juventud de violencia con varias actividades ilegales; sin embargo, actualmente es un adulto felizmente casado y tiene una vida muy interesante... Lo que hizo cambiar a Tim Guenard fue esencialmente sus encuentros positivos con otras personas... Uno de los encuentros cruciales que tuvo como joven fue con una juez, que representa de alguna manera la responsabilidad del Estado. La juez hace su trabajo, pero también se acerca a Tim de una forma muy humana fijándose en los aspectos positivos en donde se puede construir; y los encuentra. Ella lo podría haber enviado otra vez a un centro de internamiento, pero no lo hace. Busca otras soluciones para hacerle crecer, consigue que él pueda realizar un aprendizaje en una iglesia, que se estaba remodelando, para cortar piedras (Tim era una persona bastante fuerte y también era bueno en dibujar y diseñar). El problema era que era demasiado joven, según la ley, para poder hacer aquel tipo de trabajo. La juez le explica que teóricamente pueden pedirle al presidente de la República para que autorice una excepción con la ley; aunque es algo que no suele funcionar... Así se construye una conexión entre Tim - víctima de sus padres-, la juez, el presidente de la República y el sistema legal. Tim asume su parte de responsabilidad. Insiste en escribir una carta al presidente de la República, con la ayuda de la juez, y la respuesta, en breve, es positiva. Resultó un gran cambio positivo en su vida. De este modo, se constata que las diferentes responsabilidades deben conectarse, desde Tim hasta la presidencia de la República.

Esta visión de que todos estos niveles se han de conectar va en contra de nuestras ideologías políticas clásicas. Tanto a la derecha como a la izquierda no les gusta nada. ¿Por qué? En un lado del espectro político, toda la responsabilidad la ha de tener el Estado, ellos deberían hacerlo. En el otro lado del espectro político, es el individuo quien lo debería hacer. Y lo que la resiliencia hace es conectar todas estas responsabilidades, más allá de las ideologías.

¹ "Más fuerte que el odio", Gedisa, Barcelona.



Yo quería simplemente preguntar si usted podría poner un ejemplo para explicar el criterio de la resiliencia. Usted ha tratado un tema mucho más íntimo de convicciones personales, de qué es lo que nos da a nosotros mismos el sentimiento que nosotros poseemos en una vida con sentido. Yo quisiera saber cuál es el criterio de una buena vida o de algo interesante retomando el término usado por usted.

El criterio de una buena vida se refiere a la dimensión ética de la resiliencia. No existe una respuesta sencilla a esta pregunta. A veces se propone como criterio de resiliencia:

- la capacidad de comprometerse de manera constructiva y, a largo plazo, en relaciones (amicales o de familia), en la comunidad, en un trabajo (si lo hay);
- una imagen bastante positiva y realista de sí mismo.

Pero siempre tenemos que verificar lo que significan estos criterios en un contexto concreto.

Albert Schweitzer propuso como base de la ética el respeto a la vida; nosotros hablamos aquí del interés superior del menor, pero también sobre esta base tendremos que discutir y verificar en cada situación lo que todo eso significa concretamente. En una democracia esta discusión es vital, pues una democracia es un sistema social que siempre busca una situación mejor por la autocorrección de la sociedad.

¿Nos podría decir usted si la resiliencia puede ser el hecho de salir adelante después de un fracaso para avanzar?

Para mí, servirse de los fracasos y transformarlos en una cosa positiva supone un enorme esfuerzo en la vida. Y esto puede verificarse en muchas vidas. Es la resiliencia en el sentido más fuerte. Pero hay otros caminos de vida menos espectaculares que nos sorprenden en bien y que dan testimonio de la resiliencia.

Yo quería abordar una cuestión en relación con todo lo que hemos tratado esta mañana. Yo me pregunto ¿cuáles son las condiciones que podríamos poner a disposición para que los menores encuentren el camino? Si ellos no tienen una orientación se encuentran perdidos. Entonces, pregunto: ¿qué sería necesario como condición y cómo podríamos ayudar a estos menores mientras residen, al menos temporalmente, en nuestros países?

Tal vez yo tenga algunas pequeñas ideas, pero en este punto, me gustaría que fuera el público quien respondiera a la cuestión, porque sois vosotros quienes tenéis una mayor experiencia.

Una persona del público: Yo insisto siempre en la identidad cultural. Para mí, estos menores parten de países que no tienen la misma lógica que la occidental. Tenemos un proceso de integración, se les compran vestidos y se les da dinero; sin embargo, los niños no son felices, pues ellos necesitan ideas de la familia. Yo creo que la concepción de las sociedades no es la misma. Estos jóvenes llegan a una sociedad en la que existen otros valores, donde dominan los bienes materiales sobre otras cosas. Esto lleva a los niños a plantearse cuestiones fundamentales y existenciales. Tenemos el caso de un menor, que nos pedía el dinero destinado para su vestimenta para mandárselo a su madre que estaba enferma. Está claro que nosotros no podemos disponer de un dinero que está destinado a la manutención de los menores para mandarlo a las familias de su país de origen. Pese a todas las comodidades que tiene este menor en el centro de acogida, él no es feliz. Por ello, pienso que hay un verdadero determinante cultural que hay que tener en cuenta.